

# Resumen del libro “El Cuidado de la Salud desde las Trincheras”, por el Dr. Alejandro Badia, M.D.

## Cómo surgió la idea de este libro

La verdad es que no quería escribir este libro.

Me *encanta* ser un cirujano ortopédico, confiar en mis conocimientos básicos en fisiología y anatomía, y curar a mis semejantes. Pero en algún momento durante esta última década, mi noble vocación se transformó en una carga opresiva. Comencé a notar que casi todas las discusiones de los médicos -ya sea en la sala de espera, en una lista de correos electrónicos o en el descanso durante una conferencia- se centraban más en los principales obstáculos que enfrentamos al tratar a nuestros pacientes (según el Juramento Hipocrático que realizamos), en lugar de intercambiar ideas sobre un caso difícil, o una nueva técnica para un procedimiento en particular.

Entonces, decidí escribir este libro para dar voz a los participantes clave en cada transacción de atención médica: los que la proveen y los que la reciben. Si presta atención a las noticias y a los acontecimientos actuales, puede que haya notado algo extraño cuando se debate y discute el tema de la optimización de la prestación de servicios de salud en los Estados Unidos: ni el doctor, ni el paciente tienen la oportunidad de compartir sus experiencias y ofrecer sus soluciones.

En cambio, en la política pública, los medios de comunicación masivos, e incluso la asistencia sanitaria organizada se centran exclusivamente en las opiniones y en los temas de conversación generados por la industria de los seguros, la industria farmacéutica (*Big Pharma*), y los llamados "sistemas de salud", también conocidos como "hospitales".

## Obstáculos burocráticos cada vez mayores

En el siglo XX, la industria del seguro médico fue creada con el fin de proporcionar a las personas apoyo financiero para abordar sus principales gastos de salud, para que los pacientes asegurados pudieran tener cubiertas sus necesidades médicas. Sin embargo, en la realidad actual las personas no siempre tienen fácil acceso a esos beneficios que se supone deberían recibir.

Obtener atención médica no debería exigir múltiples pruebas complicadas, o desencadenar una carrera de obstáculos burocráticos, sino que más bien debería conectar a cada paciente necesitado con el proveedor de cuidados médicos más apropiado. Esto no sólo es más rentable, sino que es lo "correcto". La mayoría de nosotros -en esta profesión de la curación- sacrificó mucho para obtener la confianza de la sociedad para intervenir y ayudar a nuestro prójimo.

## **Política y medios de comunicación en relación a la Salud**

Mientras algunos de los candidatos presidenciales proclaman "Medicare para todos", nosotros deberíamos intervenir y señalar que tenemos algunas de las soluciones justo en frente de nuestras narices. Discutamos estos temas con el mismo entusiasmo y pasión con que discutimos sobre las noticias de la prensa amarilla, las estrellas del deporte, o el video viral del día. Es necesario entender que muchas de nuestras distracciones culturales y mediáticas representan lo que el poeta romano Juvenal acuñó como "Pan y Circo". En lugar de caer en la trampa, nosotros debemos centrar nuestra atención en lo que más importa: la prestación razonable del cuidado de la salud como una necesidad humana básica.

Si bien el papel del gobierno en cuestiones de salud sigue siendo un tema muy debatido a lo largo de la historia, pocos estarán en desacuerdo con que la defensa de los ciudadanos y la ejecución de las leyes deben ser aplicadas, a menos que se trate de un verdadero anarquista libertario. Sin embargo, muchos argumentan que el gobierno también debería salvaguardar la salud de los menos afortunados, y que la consabida red de seguridad debe estar disponible incluso en los sistemas más antisocialistas.

Esta misión no sólo es moral, sino que también tiene una profunda consecuencia económica, ya que una sociedad no puede ser productiva si muchos de sus ciudadanos están enfermos o dolientes.

La discusión no es si el gobierno debe tener o no un papel principal en la atención sanitaria para sus ciudadanos, sino más bien cuán positivo puede ser esto. Dado su tamaño e ineficiencias, ¿es realmente el gobierno un administrador ideal? Por ejemplo, cualquier médico clínico que ha trabajado en el sistema de la Administración de Veteranos puede atestiguar acerca de su frecuente ineptitud.

Mi intención no es debatir el "Medicare para todos" o incluso discutir a favor o en contra de un sistema de pagador único; simplemente quiero señalar cómo el

gobierno ha aumentado el costo de la atención médica en muchos casos, desde el nivel local y del condado, hasta el nivel federal.

## **Centros de Servicios de Medicare y Medicaid**

También hay que señalar que Medicare, y ciertamente Medicaid, fueron diseñados como un programa de reembolso menor para cuidar de nuestros bien merecidos ancianos y de los menos afortunados, como cualquier sociedad civilizada debería. No obstante, como sucede a menudo con leyes bien intencionadas, la industria de seguros del sector privado comenzó a basar sus tarifas fuera de los Centros de Servicios de Medicare y Medicaid. Empezaron a reembolsar a los médicos por los gastos médicos utilizando un múltiplo del cargo estándar C.M.S. por servicios individuales, lo cual no es sostenible. En consecuencia, los médicos y hospitales tuvieron que comenzar a facturar de tres a siete veces esa cifra sólo para mantenerse a flote.

Yo lo llamo "dinero del monopolio". Si me pagaran lo que yo facturo, Dios mío, ¡sería un multimillonario! Los médicos debemos facturar de esta manera porque las compañías de seguros sólo nos pagan un porcentaje de nuestros cargos facturados; por lo tanto, las cifras deben ser más altas. Las compañías de seguros nunca nos pagan por el valor real de un servicio prestado. En ese sentido, no conozco NINGUNA otra profesión como esta.

## **“Las reglas están hechas para romperse”**

Con respecto a la asistencia sanitaria de los Estados Unidos, demasiada gente cumple con este axioma. En su aspecto positivo, los emprendedores aprovechan la oportunidad para mejorar el statu quo y hacer la vida mejor. Pero usado en un sentido negativo y de manera destructiva, este cliché se convierte en el material de los oportunistas, como expongo en mi libro.

Primero, este dicho es probablemente una forma abreviada de la famosa frase del General MacArthur, "Las reglas están hechas principalmente para ser rotas y demasiado a menudo para que los perezosos se escondan detrás." Sus comentarios aluden al simple hecho de que para muchos, la burocracia ahoga la innovación, con frecuencia en las grandes instituciones como el gobierno, las compañías de seguros y los gigantescos sistemas de salud, donde las directrices y los reglamentos prevalecen.

En pocas palabras, la abundancia de reglas y protocolos sin sentido también fomenta el abuso y la explotación. Cuando la burocracia y las grandes organizaciones se centran en la creación de reglamentos, eso permite a los más astutos y desvergonzados "trucar el sistema", un fenómeno generalizado en la sociedad. Cuando esa conducta está dirigida a la atención sanitaria, ciertamente termina perjudicando a los más vulnerables, los enfermos, y retrasa los esfuerzos de aquellos que tratan de curarlos. En muchos casos, la sociedad ha puesto la otra mejilla, pero aquellos de nosotros que juramos curar estamos obligados a levantar la voz y corregir estas injusticias.

## **Leyes y demandas en relación a la medicina**

No hace falta mirar demasiado lejos para ver que hay toda una serie de industrias artesanales que rodean a la atención sanitaria. Pocas de ellas contribuyen al noble objetivo de la curación. El campo legal es lo primero que viene a la mente porque es fácil de analizar y merece ser abordado y confrontado (algo que hago en uno de los capítulos).

Si bien la profesión legal se originó de la noble necesidad de corregir las injusticias y nivelar las oportunidades en una sociedad civilizada, es probable que su misión no esté en ningún lugar más pervertida que en el campo de la medicina. Esto abarca mucho más que el universo de la mala praxis médica, un tema distorsionado que mis colegas y yo cubrimos en detalle en uno de los capítulos.

Ninguna discusión sobre los altísimos costos de la atención médica estaría completa sin un exhaustivo examen del "elefante en la sala", esa verdad evidente que se ignora, o sobre la que nadie quiere hablar: la negligencia médica, los abogados litigantes, y la reforma de agravios.

## **¿Cómo debemos seguir?**

Usted se estará preguntando hacia dónde vamos y qué soluciones definitivas puedo ofrecer para la crisis de la atención médica en nuestro país. ¡Pues no lo sé realmente! Esbozar una solución o una serie de recomendaciones firmes no era la intención de mi libro.

Ya hay algunos trabajos verdaderamente esclarecedores sobre este tema, algunos de los cuales están listados en mis referencias. He leído la mayoría de ellos y ciertamente tengo mis propios pensamientos. Sin embargo, creo que el cambio no

vendrá de mí ni de ningún otro profesional. Debe venir del usuario final de la asistencia sanitaria: el paciente.

Mi objetivo era que usted, el lector, entendiera nuestros desafíos a través de una serie de historias y anécdotas que ilustran claramente los obstáculos que se presentan al querer practicar una medicina eficiente y de alta calidad. Estoy seguro de que, luego de leer mi libro, el lector tendrá algunas de sus propias ideas.

Sin embargo, he llegado a una conclusión paradójica que me perturba. Nosotros culpamos a las compañías de seguros por su burocracia e interferencia en la relación médico-paciente; culpamos al gobierno, en todos los niveles, por no priorizar la lucha por establecer una atención más humana, mientras que casi se ignora a las mismas personas que la entregan. Castigamos a las grandes farmacéuticas y a las empresas de suministros médicos por sus escandalosos márgenes. Lo entiendo, pero ¿por qué deberían cambiar? La vida es buena para ellos...

Si usted está leyendo esto y trabaja en cualquiera de esas industrias, seguramente querrá mantener el statu quo. Afrontémoslo: la persona promedio no es tan altruista, especialmente cuando el dinero está involucrado. Por lo tanto, el cambio no vendrá de esos sectores.

## **¡El cambio debe venir de nosotros!**

Por "nosotros" me refiero a TODOS los médicos, anteriormente llamados "proveedores". Anhelo el día en que se use ese término, "proveedor", únicamente en el sector de los seguros para referirse a los profesionales que prestan atención a los pacientes. Está bien en ese escenario; sólo prefiero que no sea usado por mis pacientes, colegas, o el público.

El cambio también debe venir de aquellos que reciben el cuidado: los pacientes, lo que nos incluye a todos nosotros. Cada profesional de la industria de la salud, ya sea un ejecutivo de seguros, líder de una gran farmacéutica o incluso un abogado demandante por negligencia, necesitará de la atención médica tarde o temprano.

Estoy seguro de que todos nosotros deseamos recibir servicios de salud entregados con experiencia, eficiencia, rentabilidad y compasión. Todos nosotros merecemos lo mejor. Eso es lo que separa nuestras profesiones de aquellas cuyo objetivo principal es ganar dinero, y la razón por la cual la mayoría de los médicos participa en una misión médica o al menos proporcionan atención gratuita en su comunidad en un momento u otro.

## Todas las voces deben ser escuchadas

En las páginas de este libro se pueden conocer las opiniones de una variedad de profesionales médicos -desde cirujanos, enfermeras y terapeutas ocupacionales- junto con pacientes, que se han ofrecido en forma desinteresada a compartir sus historias para educar a otros, comenzar un diálogo, y allanar el camino para restaurar y preservar el mejor sistema de salud del mundo. Juntos, podemos resolver la crisis de la asistencia sanitaria para nosotros y las futuras generaciones.

En el capítulo final, presentamos algunos argumentos positivos para sistemas alternativos de atención, pero será evidente que el sector privado está siempre involucrado y se necesita una mayor colaboración, como afirmo en este libro. No se trata de quién proporciona los cuidados, ni siquiera de quién los paga, sino de cómo esos cuidados son entregados.

## La importancia de tomar partido en el asunto

Somos muchos los que deseamos una nueva realidad en el universo de la atención médica en el país. Sin embargo, para que ese cambio pueda concretarse, es necesario que pasemos más allá de las palabras y que nos involucremos, siendo parte activa de la transformación. Como reza una cita célebre de Abraham Lincoln: *“El mejor modo de predecir el futuro es crearlo”*.

[www.HealthcareFromTheTrenches.com](http://www.HealthcareFromTheTrenches.com)



HEALTHCARE  
From The  
TRENCHES

¡Ordenar ahora en Amazon!  
**amazon.com**

[DrBadia.com/amazon](http://DrBadia.com/amazon)



SCAN  
ME

 Deseo el libro completo en español